



FMLN

F D R

EL SALVADOR LIBRE

Núm 23

4 Semana de Julio/81



BOLETIN INFORMATIVO

MEXICO

EDITORIAL

BALANCE DE LA SEMANA

EN los últimos días se han venido dando una serie de acontecimientos que ponen al desnudo la política imperialista de los Estados Unidos en complicidad con la Junta Militar Demócrata hacia nuestro país y en concreto hacia el Pueblo Salvadoreño; y por el otro la complicidad clara y abierta de los gobiernos de Honduras y Guatemala en las acciones represivas y genocidas llevadas a cabo por el Ejército.

Para demostrar la afirmación anterior las palabras del Subsecretario de Estado para asuntos Interamericanos, Thomas Enders, nos sirven de referencia. "Apoyar a nuestros amigos militar y económicamente". —Mientras por el otro— ellos, "trabajan por una solución democrática y aprovechan todas las oportunidades para que dicha solución tome forma". Como sabemos estas "Manifestaciones de Ayuda" no son las primeras, la ayuda militar y económica continúa ascendente, actualmente el imperialismo ha hecho préstamos para "manufacturas" y "vivienda" por 36.9 millones, Venezuela por su parte ha dado un préstamo por 15 millones para la "industria" y además de todo esto el aumento en asesoría militar, ahora con seis asesores más.

La práctica es el criterio de la verdad, y la nuestra como la de otros pueblos nos ha demostrado que dichos apoyos y soluciones democráticas son la careta justificadora de intervenciones y genocidio con el objetivo de destruir cualquier intento de liberación de los pueblos.

Las palabras no han caído en el vacío, Napoleón Duarte, casi al mismo tiempo, retoma los ofrecimientos, pidiendo lo refuercen con... "más helicópteros y transportes militares, juntamente con equipo de radar y de comunicaciones para aniquilar los reductos de los guerrilleros". Tampoco han dejado de trabajar para "garantizar" una solución "democrática" y por supuesto están aprovechando todas las oportunidades para que tome forma. Para ésto, la Junta Militar Demócrata y el Ejército, como los gobiernos "amigos", están desarrollando al pie de la letra los designios del imperio.

Asesinatos y masacres sobre la población civil y maniobras políticas cristalizadas en llamados a "elecciones" ha sido la primera fase para garantizar una solución "democrática". La segunda pero más difícil consiste en destruir el movimiento revolucionario.

Obviamente que para la Junta y el Imperialismo revolucionario no entra dentro de su esquema "democrático", por eso hay que destruirlo.

Sin embargo liquidar a todo un pueblo en armas no es tarea fácil, no ha sido fácil para el ejército genocida, más de 3 operativos de contrainsurgencia de gran envergadura, en lo que va del año contra nuestras posiciones han fracasado rotundamente. El control de más de cinco zonas por el FMLN, así lo demuestra. De esta forma, ante los fracasos militares obtenidos sistemáticamente por la Junta, la "ayuda oportuna" de gobiernos "amigos" ha sido aprovechada en los últimos días. Una vez más el territorio de Honduras ha servido como puente de acciones contrarrevolucionarias. El operativo militar lanzado desde territorio hondureño, a la zona norteña de Chalatenango controlada por nuestras fuerzas populares, por elementos combinados del ejército salvadoreño y hondureño, con una muestra palpable de la complicidad del gobierno de Policarpo Paz con la Junta Militar Demócrata. Más de 2000 elementos del ejército dirigidos por la Brigada "Atlatl" atacaron con fuego de artillería pesada fundamentalmente la zona de Arcatao. Sabemos que el resultado de este criminal operativo será la masacre de cientos de refugiados que se encuentran en la frontera con Honduras, la masacre de población civil indefensa, también caerán compañeros combatientes del FMLN, pero sabemos también que esta zona pertenece al pueblo armado y a la revolución.

Ni operativos militares, ni maniobras políticas electorales, ni la intervención imperialista en complicidad con gobiernos títeres, detendrán el triunfo de la Revolución Popular y la instauración de nuestro Gobierno Democrático Revolucionario, la decisión del pueblo es una:

¡ ¡ REVOLUCION O MUERTE!!

FP 4533

VOCES DEL INTERIOR

Un genocidio sin límites

El día 17 de julio soldados salvadoreños ingresaron a la vecina República de Honduras y desde ahí se dedicaron a lanzar bombardeos contra territorio salvadoreño no les preocupa mucho su buena o mala puntería; poco les importa si los obuses provocan muertes de niños o de ancianos, les interesa solamente disparar hacia una zona determinada sospechosa de presencia guerrillera. El ataque del 17 de julio no es el primero de este tipo, sí es el de más notoria gravedad. Fue hecho desde territorio hondureño, de lo que hay pruebas suficientes, y en una zona donde existen campos de refugiados.

La Junta Militar Demócrata efectúa una racional represión contra el pueblo, no se trata de actos aislados sino de una política permanente con el objetivo de acabar con todos los enemigos, reales o imaginarios, del régimen. La represión en El Salvador es una verdadera guerra de exterminio que ha producido un genocidio. Más de veinte mil salvadoreños asesinados por el Ejército y los Cuerpos de Seguridad, 300 mil compatriotas desplazados de sus sitios habituales de vivienda, en el interior del país, mientras otro tanto ha buscado refugio en los países de la región, ambas cifras según un estudio de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Por otro lado, el Estado de Sitio, la Ley Marcial, y los Decretos aprobados por la Junta de Gobierno conforman el marco jurídico del genocidio, constituyen leyes llenas de horrores jurídicos y de irrespetos a los derechos fundamentales de la persona humana.

El Comité Internacional de la Cruz Roja ha dado a conocer que un promedio de 40 personas diarias se presentan a sus oficinas, ubicadas en San Salvador, para indagar sobre familiares desaparecidos. Las misma Institución señala que de 1900 personas desaparecidas, 438 fueron localizadas detenidas en las celdas del régimen. El resto forma parte de los salvadoreños asesinados por un

gobierno que incluso niega a sus parientes el derecho a sepultar a sus muertos.

Son grandes cantidades de personas las que abandonan el país huyendo de la violencia oficial; el 15 de julio dos mil campesinos cruzaron el río Sumpul debido a los bombardeos aéreos del Ejército Salvadoreño.

Cada día que transcurre significa un nuevo drama para un buen número de familias salvadoreñas; nuevas escenas de dolor y de sufrimiento. El gobierno de Estados Unidos se complace por la naturaleza democrática y el deseo de emprender reformas y de efectuar elecciones del gobierno salvadoreño, mientras el pueblo traga su dolor y redobla el combate.

Hay un aspecto que revela el grado de saña con que es cometida la represión en El Salvador y que normalmente es ignorado en el exterior. Ya es excepcional encontrar un cadáver que no tenga horribles señales de tortura, ya los militares no se satisfacen con asesinar simplemente, quieren mostrar al mundo que tienen suficientes agallas para descuartizar pacientemente un cuerpo. Esa es la integridad y el valor moral de los Militares Fascistas Salvadoreños, esa su naturaleza democrática.

El embajador de Estados Unidos en El Salvador, Deane Hinton, ha dicho que cree que hay "un sincero intento de los comandantes de detener esto". Gran pureza y bondad de espíritu la de Hinton que se ha convertido en uno de los poquísimos hombres en el mundo que creen en los sinceros intentos de los comandantes militares salvadoreños.

306 niños han sido asesinados en los últimos meses por la Junta Militar Demócrata, número que no incluye la cantidad de niños que mueren en los bombardeos indiscriminados. Ese panorama es realmente "horrendo", como dijera el embajador Hinton, pero no se trata como él, la Junta Militar y el gobierno de Estados Unidos pretenden hacer creer de



un fenómeno que se origina en "un problema de mando y control" dentro de las Fuerzas Armadas. Se trata de una guerra de exterminio planificado pacientemente como factor complementario a la guerra estrictamente militar.

En las zonas rurales la aviación de la Junta lanza productos químicos no solamente contra las posiciones del FMLN sino también contra la población campesina. La utilización de estos productos en la guerra de los titeres contra el pueblo viene haciéndose desde hace algún tiempo.

La guerra de exterminio contra el pueblo salvadoreño tiene diferentes formas y modalidades; se trata del asesinato individual y colectivo, del desplazamiento de miles de compatriotas a otros sitios de vivienda, de la captura y desaparecimiento de salvadoreños, del enjuiciamiento arbitrario y hasta de la utilización de productos químicos contra la población campesina.

Pensar que todos estos aspectos, que se acompañan de verdaderas arbitrariedades disfrazadas de decretos gubernamentales, son una consecuencia de problemas de mando y control y no de una planificación y sistematización racional del crimen es confundir los pies con la cabeza. La historia de un pueblo con un cuento de terror.

En El Salvador pese al genocidio cometido, por la Junta Militar Demócrata, el pueblo se acerca cada vez más al momento en que podrá hacer imperar su justicia y castigar a sus asesinos.



Resistir, desarrollarse y avanzar, es la estrategia Político-Militar del FMLN. Es la estrategia que a partir del 10 de enero del 81 nos ha permitido entrar en una fase superior y última de la guerra revolucionaria hacia la toma del poder. Varios son los elementos que nos permiten esta afirmación: la lucha prolongada iniciada en 1970 por el pueblo salvadoreño ha llegado en estos momentos a una generalización; prácticamente en todo el territorio existe el accionar político militar del FMLN, no se trata pues de acciones aisladas de grupos extremistas minoritarios como se ha querido confundir. La generalización de la guerra ha permitido la existencia de zonas controladas por nuestras fuerzas populares como son Chalatenango, Morazán, Cabañas, el volcán de San Vicente, Guazapa, consolidándose en estos lugares los gérmenes del poder popular.

Es a partir de estos hechos concretos y con la consolidación del Ejército Popular que la guerra que libra nuestro pueblo por su liberación definitiva ha dado saltos cualitativos. Ahora se ha intensificado la guerra con acciones ofensivas de aniquilamiento, hostigamiento y desgaste a puntos militares importantes aunque no estratégicos del ejército de la Junta Demócrata; ejemplos concretos es el hostigamiento a las postas de vigilancia de las centrales hidroeléctricas del Cerón Grande y "5 de Noviembre", la toma de poblaciones y liquidación de puestos de vigilancia, etc. La capacidad de

VOCES DEL INTERIOR

EL AVANCE MILITAR

respuesta del FMLN se ha desarrollado, la resistencia y rechazo efectivo de más de 100 operativos así lo demuestran, Guazapa, San Vicente y Morazán son una muestra.

La movilidad segura y ágil de nuestro Ejército Popular en las zonas controladas ha creado condiciones para pasar a una guerra de movimientos e incluso en algunos casos a una guerra de posiciones en determinados lugares.

El ejército de la Junta por su parte si bien es superior técnicamente y en armamento gracias a la ayuda y asesoría militar estadounidense, se encuentra con problemas serios de movilidad y respuesta ágil sobre todo en las zonas de mayor accionar político militar del FMLN. Es en este marco que se puede comprender el operativo lanzado recientemente desde territorio hondureño por el ejército genocida a la zona de Chalatenango, fundamentalmente

en Arcatao. Esta es una demostración clara de la incapacidad militar de la Junta para penetrar nuestras posiciones desde territorio propio, tuvo que verse obligado humillantemente a utilizar territorio extranjero, que por lo demás fue con pleno consentimiento y ayuda gratuita del gobierno hondureño para intentar, a través de bombardeos de artillería pesada y masacrar a la población civil, romper nuestras posiciones y de esta manera recuperar un territorio perdido desde hace ya bastante tiempo.

Este último operativo de la Junta Militar Demócrata se suma a otra "gran ofensiva de liquidación definitiva del movimiento revolucionario". Sin embargo, la defensa férrea de nuestros combatientes ha demostrado ser un muro invulnerable y es que ese muro es la expresión armada de obreros y campesinos, del pueblo en general que está dispuesto a morir o a triunfar pero nunca a claudicar o perder.



El imperialismo en campaña demagógica

"Lo que yo quisiera plantear hoy es: una solución política. Pues así como el conflicto fue salvadoreño en sus orígenes, así su resolución definitiva debe ser salvadoreña...," dijo Thomas Enders el Sub-secretario de Estado para Asuntos Interamericanos en su primera aparición pública. *"¿Qué puede haberse producido para que los mismos personeros que antes declaraban que el conflicto salvadoreño era producido por Cuba, la Unión Soviética y los países socialistas para implantar el comunismo en centroamérica, ahora, aparezcan diciendo todo lo contrario?"*

El discurso de Enders no ha sido una simple casualidad. Días antes los periódicos norteamericanos afirmaban que se preparaba una nueva política de Estados Unidos hacia El Salvador. Ciertamente, no se trata de una nueva política imperialista. Responde, por una parte, a la necesidad de apaciguar las crecientes y constantes críticas hechas a la administración en el interior de Estados Unidos y de desprestigio a nivel internacional; pero fundamentalmente obedece a la crisis, también cada vez más aguda, al interior del gobierno salvadoreño.

Desde su instauración en octubre de 1979, y especialmente después de la salida de la casi totalidad del gabinete en enero de 1980, la junta militar democristiana ha logrado sostenerse principalmente por el respaldo de Washington a todos los niveles. En ningún momento de su existencia contó con un mínimo respaldo social, y más aún, tuvo la oposición continua de la oligarquía y actualmente de los militares representantes de sectores de la burguesía, instalados en la junta y los ministerios.

En los últimos dos meses la crisis gubernamental se ha profundizado. No solamente por su incapacidad de derrotar al movimiento popular y las fuerzas del FMLN, sino porque la oposición al gobierno se ha dado en sectores medios, iglesias, organizaciones gremiales, y además por otras razones (tales como eliminar cualquier posibilidad de reforma, buscar la liquidación total de las fuerzas populares y retomar sin ninguna traba su antiguo poder) en los sectores oligárquicos de industriales y grandes empresarios aglutinados en ANEP y la Alianza Productiva, buscando barrer con los representantes de la Democracia Cristiana y mantener a los militares en sus puestos.

Es por esto que el imperialismo norteamericano ha vuelto a retomar el discurso de Carter, y la conocida teoría del gobierno centrista, alegando que la sociedad salvadoreña está dividida entre: "los insurgentes y la gran mayoría que se opone a la violencia de la extrema izquierda... una igualmente violenta minoría de extrema derecha que busca retornar a su dominación y una gran mayoría que ha aplaudido los cambios políticos y sociales de los últimos 18 meses".

Resulta evidente en este contexto, que Estados Unidos, aunque no varíe su búsqueda de una solución militar en El Salvador, declare que esté a



favor de elecciones y de reformas sociales, que implican en esencia una no solución y el preservar la fachada "democrática" ante el mundo.

Resulta también irrisorio que Enders proclame que la resolución de la crisis en nuestro país es responsabilidad de los salvadoreños, cuando existen múltiples ejemplos militares y políticos que han convertido al gobierno y al ejército salvadoreño en un simple títere. A tal grado que al final de su discurso Enders afirma: "...pero los salvadoreños nos buscan para comprensión y asistencia. Nosotros podemos ayudar a través de: una ampliación de la asistencia económica y militar para contrarrestar el desastre impuesto en El Salvador por los enemigos de la democracia; respaldando a nuestros amigos mientras elaboran una solución democrática." No es la primera vez que el imperialismo en nombre de la democracia hace cualquier cosa.

Tristemente para los representantes de Reagan, días después de las declaraciones de Enders, el senador Kennedy en un discurso denunció que su propio gobierno arma a las fuerzas de seguridad salvadoreñas que masacran diariamente a poblaciones civiles, y, exigió que una solución política a través de una mediación internacional, debía ser buscada.

Ni con palabras, ni con gestos, logrará la administración Reagan borrar la verdad, su intervención en El Salvador y su voluntad de aniquilar tanto al movimiento de liberación nacional salvadoreño, como cualquier intento de liberación que surja en "su patio trasero" y todo el continente americano, que se ha adjudicado como propio.

El pasado 17 de julio fué cometida una nueva agresión contra el pueblo salvadoreño; dos contingentes del ejército de la Junta Militar Democristiana fueron transportados hasta territorio hondureño y desde el Cerro El Tigre comenzaron a ametrallar y bombardear las posiciones del FMLN, ubicadas en la Cañada, al mismo tiempo que los centros de refugiados de la zona, la población salvadoreña de Arcatao y la hondureña de Valladolid.

Precisamente el día 6 de julio la Comandancia General del FMLN, advertía que el gobierno de Estados Unidos ha diseñado planes conjuntos con los altos mandos de los ejércitos de Guatemala, El Salvador y Honduras, con el propósito de intervenir en cualquier país de Centro América. Esos planes ya se están implementando como demuestra la acción del pasado 17.

El ataque genocida del 17 de julio desde territorio hondureño se suma a otras acciones en las que han existido pruebas contundentes sobre la participación de las autoridades vecinas. Pero esta vez la acción adquiere mayores proporciones, por el número de efectivos participantes en el operativo y por la naturaleza del mismo.

Es indiscutible que en este momento el ejército salvadoreño busca las formas que le permitan superar su desastrosa situación militar y esas formas son buscadas conjuntamente con el gobierno de Estados Unidos. Por un lado los llamados encubiertos demandando más armas y más dólares, por otro declaraciones públicas sobre los proyectos de nacionalidad múltiple, mientras el gobierno de Estados Unidos anuncia, por medio de sus funcionarios, su disposición a incrementar la asistencia a la Junta Militar y a sostenerla por todos los medios posibles.

¡ ¡ REVOLUCION O MUERTE, ¡ ¡

¡ ¡ VENCEREMOS! ¡

¡ ¡ CON LA UNIDAD HACIA LA VICTORIA! ¡

Representación FMLN-FDR en México

México D.F., 20 de julio de 1981,

HISTORIA

Seis años después de declarada la independencia, en Centroamérica imperaba la guerra. Las encendidas declaraciones en favor de la independencia y las cautelosas posiciones conservadoras de antes se habían transformado en bandos enfrentados a balazos.

El primer gobierno federal, presidido por el salvadoreño José Manuel Arce, paulatinamente se convirtió de gobierno liberal en uno dominado por los conservadores. El repliegue político conservador de septiembre de 1821, que favoreció la declaratoria de independencia, se había transformado en una verdadera ofensiva política y militar contra el federalismo. La pugna política rápidamente se transformó en una abierta lucha militar. En 1828 tropas de Guatemala, centro de agitación conservadora, invadieron territorio salvadoreño; el 6 de julio de ese año fueron derrotadas por las fuerzas conjuntas de El Salvador y Honduras en la batalla de Gualcho. En esa ocasión, las tropas liberales estuvieron comandadas por quien habría de ser figura central de la política centroamericana en los próximos años, por quien se convirtió en verdadero líder popular: por el general Francisco Morazán.

El 29 de septiembre de 1821 fueron recibidas por las autoridades independentistas las cuentas de tesorería, las que no eran precisamente atractivas; los haberes efectivos de las cajas reales ascendían a sesenta pesos y medio real. La cantidad es expresiva de la crisis económica que abatía la región y en los años que habían transcurrido ésta, lejos de aliviarse, se había agravado aún más.

Las fuerzas conservadoras al emprender su ofensiva aprovechaban la crisis imperante y las debilidades del pacto federal, pero además deben tenerse en cuenta las maniobras del imperialismo inglés en la región que, en términos generales y a través de diferentes ofrecimientos y promesas, logró conquistarse a las fuerzas conservadoras y hasta obtener un pedazo del territorio centroamericano.

A nivel de gobiernos existía una clara división que convertía el pacto de unidad en simple letra muerta; el ejército federal y el guatemalteco respaldaban las posiciones conservadoras, mientras Honduras y El Salvador eran bastiones liberales. Militar y políticamente la gran figura del liberalismo centroamericano fue el general Francisco Morazán, sobre quien Roque Dalton escribe así:

“Francisco Morazán realizó la primera gran reforma liberal en Centroamérica. Abolió los diezmos y primicias con que la iglesia católica agobiaba al pueblo, decretó la desamortización de los bienes y las comunidades religiosas, otorgó la más absoluta libertad de cultos y la libertad testamentaria, promulgó la ley de divorcio, convirtió en prisiones modelos y planteles los conventos de los curas y monjas; fomentó, democratizó y modernizó la enseñanza y la legislación; instaló imprentas en todos los estados de la federación, propició el surgimiento de nuevos periódicos; fundó en Guatemala la primera Academia de Ciencias y la primera Escuela Normal de Centroamérica, etc.”

“Intereses y circunstancias (económicas y naturales) de gran adversidad aparecieron en el

camino de Morazán. La vieja crisis económica que Centroamérica había heredado de la colonia española, agravada con la exhaustez fiscal que produjo la guerra civil de 1827, trajeron el caos a la administración y agravaron las penurias del pueblo. Las medidas liberalizadoras del Gobierno Federal, la expulsión de los religiosos que conspiraban contra la seguridad del estado, exasperaron la conspiración conservadora y clerical, que tuvo sus puntos culminantes en la llamada revolución conservadora de 1832 y el parecimiento de la siniestra figura de Rafael Carrera en Guetamala, brazo armado de la más negra reacción”.

En 1830, después de haber librado varios combates contra las fuerzas conservadoras, Francisco Morazán es electo Presidente de Centroamérica. Pero el liberalismo no era una fuerza política con un programa definido y homogéneo, más bien la causa aglutinadora era la lucha contra los peninsulares, la unión de Centroamérica que favoreciera el desarrollo económico, reformas que no se dirigían contra las estructuras económicas coloniales y la democratización de la sociedad. A pesar de las victorias militares de Morazán y de sus éxitos políticos la ofensiva conservadora no era derrotada definitivamente. Nuevos brotes surgían de inmediato que obligaban a nuevos desplazamientos y combates militares.

Casi inmediatamente que Morazán fué electo Presidente uno de los gobiernos federales lo desconocían como tal, obligando a otros enfrentamientos. Tal era el grado de inestabilidad en Centroamérica que Morazán debió abandonar la capital federal, Guatemala, para trasladarla a San Salvador, buscando así mediatizar las conspiraciones e intrigas conservadoras, pero encontrando nuevos combates.

A inicios de 1835 Morazán es electo otra vez presidente de Centroamérica. Para entonces el imperialismo inglés desarrolla una política más abierta y más agresiva contra la unión regional. En el alzamiento de Rafael Carrera en 1838 fué precisamente un factor decisivo.

A pesar de haber conseguido dos victorias sobre Carrera, para Morazán es ya imposible contener a los conservadores aliados a intereses extranjeros. Como señala Luis Cardoza y Aragón: “Francisco Morazán corre de un punto a otro a reconstruir lo derribado, como en un castigo mitológico. Triunfan las fuerzas económicas, sociales y políticas, nacionales e internacionales que dirigieron a Rafael Carrera. El reloj retrocede violentamente. La federación no tuvo tiempo para crear una integración económica.”

En 1838, Nicaragua, Honduras y Costa Rica anunciaron el rompimiento del pacto federal y se declararon estados independientes, en 1839 Guatemala hizo lo propio. Convertido en presidente de la República de El Salvador Morazán fué obligado de nuevo a la guerra, conseguida la victoria, junto a Gerardo Barrios, renunció al cargo.

El 15 de septiembre de 1842 Francisco Morazán dirigió personalmente al pelotón que lo fusiló. Los ideales de Morazán han permanecido en los pueblos centroamericanos; la unión regional y la democratización de la sociedad son objetivos que continúan siendo válidos para nuestros países.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La conciencia acerca del compromiso que se tiene con un pueblo en lucha por su liberación expresada tanto en el Primer Foro Nacional, como días después en la Segunda Gran Marcha, efectuada ambas en la ciudad de México es lo que hoy nos permite afirmar que el movimiento de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña ha entrado en una nueva fase de ampliación. Es también creciente la solidaridad del pueblo estadounidense que desde afuera y desde adentro del gobierno se oponen a la intervención en El Salvador. Prueba de ello es la oposición en el Congreso a la ayuda a la Junta de Gobierno. Horas después que el subsecretario para asuntos interamericanos, Thomas Enders reafirmara que EEUU mantendrá la ayuda militar a la Junta, 86 diputados precididos por el demócrata Gerry Studds llamaron a sus colegas del Congreso a apoyar una iniciativa de ley que condicione esta ayuda, expresando que las causas de la situación salvadoreña no están en la "subversión comunista" sino en la injusticia perpetuada durante décadas por una oligarquía de privilegios y un ejército brutal y corrupto. Sin embargo Estados Unidos sigue coadyuvando a la continuación de esta guerra amarga y salvaje. Además sostuvieron que: "la asistencia militar de Washington es innecesaria, ilógica y equivocada".

Por otro lado 3 académicos advirtieron ante el subcomite de Asuntos Interamericanos de la Cámara de Representantes que: "EEUU se encontrará tarde o temprano ante una crisis regional irreversible, de no alinear una nueva política hacia los países centroamerica que conlleve a un entendimiento de los intereses y valores de los pueblos, en lugar de insistir en detener los cambios políticos y sociales a través de la fuerza bruta.

En el caso de El Salvador, "EEUU debe unirse al censo internacional a favor de una solución negociada y debe esforzarse para convencer a las Fuerzas Armadas salvadoreñas de entrar en un diálogo con el FDR", dijeron.

Importante también ha sido la condena hecha por senador demócrata Edward Kennedy ante el Hemiciclo del Senado: "Debemos buscar una solución política al trágico conflicto en esa tierra en que las mismas fuerzas de seguridad atentan contra la población civil que ya ha sufrido demasiadas muertes y demasiadas violencias".



Esta violencia sufrida por los salvadoreños se continúa cuando huyendo de los horrores de la guerra los refugiados salvadoreños llegan hasta las mismas fronteras de EEUU encontrando rechazo por parte de las autoridades migratorias como es el caso de los salvadoreños que entraron en huelga de hambre para exigir a las autoridades norteamericanas que se acepten sus trámites de asilo y no se les deporten a El Salvador. Los habitantes de Tucson, Arizona y California e importantes entidades como la Fundación Pompilio Mazo se han solidarizado con ellos pidiendo autorización a la Corte del Estado de California para estudiar los casos y facilitar trámites.

En días pasados también hubo una concentración de personas frente a las embajadas de Honduras y Guatemala en protesta por el trato a refugiados cristianos, exigiendo libertad para los detenidos.

Por último el ex-funcionario del Dep. de Estado Daniel Ellsberg, sostuvo que la intervención de Washington en los asuntos de El Salvador, fracasará: "Los asesores estadounidenses y la derecha salvadoreña son incapaces de analizar la actual situación en términos de clases, nacionalismo y determinación de los pueblos" dijo; y además agregó que "la criminalidad" de las Fuerzas Armadas de este país "Ha aislado al régimen de cualquier respaldo internacional"

La heroica lucha del pueblo salvadoreño no ha perdido empuje y la adopción de medidas drásticas dependerá de la respuesta de los imperialistas y sus aliados a sus justas peticiones de igualdad y justicia.



"HAY DIAS"

Hay días, señor
en que San Salvador se llena
de sombras y de miedo
y sus calles angostas parecen
cementeros cubiertos de ceniza
y creemos que un niño
la muchacha
el amigo
marchan a nuestro lado
y son simples fantasmas
vagas sombras que sueñan
sienten hambre
defecan. . .
Hay días, señor,
en que San Salvador se llena
de estupendas mujeres
que con su movimiento
nos incendian el sexo...
El amor es un niño
volando su piscucha
o una pareja
contemplando vitrinas:
el amor se da por cantaradas
Pero hay otros días, señor,
en que San Salvador despierta
de su santa paciencia
y vemos muchachos y obreros
que salen a la calle
a gritar su iracundia
a dejar su protesta
dibujada con sangre sobre el pa-
vimento
a gritar sus canciones
sus poemas
sus sueños...
es entonces, señor,
cuando los enemigos
de los niños sin techo
caminan silenciosos
sombreados por la luna

y golpean las puertas de los ánge-
les
y los sacan atados a cavar una fo-
sa
donde crecerán flores.

(Jaime Suárez Quemain, periodista y poeta,
fue asesinado el 11 de Julio de 1980 por la po-
licía de la dictadura militar. Jaime ejercía en
ese momento, la secretaría de redacción del
diario "La Crónica".)

*Todavía es ajena la tierra en que re-
posas,
viejo abuelo de piedra. Tu raza in-
destruible
todavía se afana bajo el yugo. Imposi-
ble
es el grito que duras gargantas pre-
surosas,
bajo el amargo signo del trópico im-
pasible,
aprietan como gajo lacerante de ro-
sas,
se doblan las espaldas, sangrantes,
sudorosas,
surcadas por las huellas del látigo
terrible.
Ya no duermas, abuelo. Vencedor de
la muerte,
alza tu voz antigua, consoladora y
fuerte,
y que otra vez se escuche tu grito de
guerra.
Erguida para siempre, alta en el sol la
frente
repetirá tu raza de levante a poniente
el eco milenario de tierra, tierra,
tierra...!*

Pedro Geoffroy Rivas.